

# Lucha Libre

Melissa Macías

Hoy va a ser el mejor día de mi vida. Ya lo sé. Me desperté con el aroma de mi plato favorito, chilaquiles y frijoles, ¡todo iba perfecto! Tuve que comer muy bien para un día también ser grandote y fuertísimo como mi luchador favorito, El Santo.

La lucha libre es el amor de mi vida. Asisto a todas las peleas, si no en persona, por radio o televisión. He conocido a dos luchadores y dos luchadoras y todos me han inspirado mucho. Pero hoy, mi mamá me ha bendecido con boletos para ver y conocer a mi modelo a seguir. ¡Rodolfo Guzmán Huerta, más conocido por El Santo! Tengo muchísimo respeto por El Santo. El Santo es uno de los luchadores que más ayudó a popularizar este deporte tan legendario. Muchos no lo saben pero la lucha libre, aunque se originó hace más de cien años, en 1863, no se popularizó hasta la década de 1940. Voy a admitirlo, el crecimiento del mercado de la televisión tuvo mucho que ver con la intensificación de la lucha libre, pero la tele no la popularizó sola. El mejor luchador de México, El Santo, empezó su carrera en 1942, la misma década en que se popularizó la lucha libre y eso no puede ser simplemente una coincidencia. No puede ser coincidencia porque su primera década en esta profesión es cuando la edad de oro de la lucha libre tomó vuelo.

Si no estoy asistiendo a peleas de lucha libre o entrenando para lucha libre, estoy estudiando lucha libre. ¡Siempre hay que aprender más! Estaba investigando el origen de la lucha libre cuando el nombre “Enrique Ugartechea” apareció en letras grandes y subrayadas en algunos de mis libros. Abajo de su nombre había una descripción y de modo sorprendente decía que este hombre era uno de los pioneros de la lucha libre. ¡Leí que el señor Ugartechea era el primer luchador y algunos hasta le dan el crédito por inventar a la lucha libre! Ugartechea tomó el estilo grecorromano y lo convirtió en algo nuevo y único, con un toque de cultura mexicana. No sé por qué pero siempre he pensado que la lucha libre siempre ha existido. Otra cosa interesante que aprendí es el apodo bien padre que le dieron a Ugartechea, “El hombre más fuerte de México.” ¡Es un prodigio! Sin él no tendríamos el deporte más popular de México (después del fútbol). También me enteré del señor Don Antonio Martínez. Don Antonio colaboró con un luchador llamado “El Ciclón Mckey” y juntos crearon una idea que cambiará la lucha libre para siempre: la de los enmascarados. Esto trajo mucho misterio y color al deporte pero, sobre todo, trajo más cultura mexicana.

Regresando al mejor día de mi vida: mi mamá y yo por fin ya íbamos de camino en autobús para ver la pelea con mi ídolo, El Santo, contra Blue Shadow. Sentí que el viaje a la Arena México duró horas, iba tan nerviosa que no paraba de temblar. Finalmente llegamos. Aunque dice que no, sé que mi mamá también se estaba emocionando y también iba inquieta. Cuando entramos al estadio, hasta el aire se sentía diferente. Hubo gente en cada rincón amontonados, gritando con fascinación a pesar de que ninguno de los luchadores había salido todavía. Encontramos nuestros asientos y antes de que nos sentáramos, le di un abrazo tan fuerte a mi mamá, que casi la levanté. No quería compartir este momento tan maravilloso con nadie más. Mientras esperábamos a que salieran los luchadores de la noche, le conté a mi mamá que El Santo iba a ganar, que ya lo sabía. Le conté que, hasta ahora, ¡El Santo nunca ha sido desenmascarado!

Por fin, el mediador calló a la audiencia y nos preparó para las entradas de los luchadores. Primero entró Blue Shadow. Hubo un escándalo típico cuando entró y luces brillando por todas partes. Luego salió El Santo. De repente, el aire se sentía más frío y, por alguna razón, mis ojos se llenaron de lágrimas. Empecé a gritar y gritar su nombre. No podía creer que lo estaba mirando. Se miraba más fuerte en persona y su máscara de color plateado se veía más brillante de lo que me imaginé. La pelea era algo tan impresionante que me duele no acordarme de ella. Sentí que pasó tan rápido que sólo me acuerdo de algunas cosas. Pero lo que sí les puedo contar es que predije correctamente. ¡El Santo ganó! “Dinero bien gastado,” dijo mi mamá, y yo de acuerdo con ella, no pude parar de sonreír.

Aunque sé que soy su fan número uno, sé que todavía me queda mucho que aprender sobre El Santo. Por ejemplo, no sé mucho de su carrera de actor o de su historia personal. Voy a seguir estudiando hasta que llegue el día en que me vengan a ver a MÍ en el estadio. Mientras, sólo tengo que pensar en mi nombre artístico.

Bibliografía citada

Cocking, Lauren. "The Lucha Libre: A Brief History of Mexican Wrestling." *Culture Trip*, The Culture Trip, 5 de noviembre de 2016.

"History of Lucha Libre - Blog." *Santo Taco*, 31 de diciembre de 2020.

"The Marvel of Mexican Wrestling: A Brief History." *The Daily Iowan*, 27 de julio de 2021.